

desespere ver a los cineastas jóvenes más renovadores de los años sesenta —Polanski, Skolimovski, Lester...— plenamente integrados en una industria siempre convencional. Interrumpiendo así un decisivo proceso de experimentación lingüística. ■  
**FERNANDO LARA.**

## TEATRO

### «Quejío», en México

Bordeando las 500 representaciones desde que se estrenó, ya va para cerca de dos años, en el TEI de Madrid, «Quejío» ha cumplido su temporada mexicana. En un reportaje anterior comenté la proyección de «Quejío» y del espectáculo «Tábano» en Colombia, Puerto Rico y Venezuela. Me parece justo cerrar la crónica de la primera gira latinoamericana de «La Cuadra» —puesto que «Tábano» regresó a Madrid desde Caracas—, comentando su trabajo en México.

Aquí, con repetirse el éxito, se han dado matices muy particulares. No olvidemos que una parte fundamental del exilio español del 39, apoyándose en la hospitalidad del entonces Presidente Lázaro Cárdenas, eligió precisamente México, y que ese exilio ha mantenido en México una imagen más hecha de nostalgias y descos que de realidades.

El «tema de España», por decirlo con otras palabras, es aquí un tema familiar y con frecuencia enfermizo. Frente a las divagaciones del exilio, suele alzarse la realidad de las estrellas

folklóricas o de los cantantes modernos que conocen el éxito y llegan desde España sin ese espesor que se atribuye a nuestra circunstancia. El equívoco —y salvemos excepciones, como las de Raimon o Serrat— es frecuente, dada la dificultad de construir desapasionadamente y a distancia las verdaderas coordenadas de la actual realidad española.

Pienso yo que «Quejío» ha tenido, sobre todo, la virtud de enfrentarse con los viejos esquemas. De estar por encima de disyuntivas anacrónicas. Como lenguaje teatral popular, como expresión de una realidad social secularmente marginada, ha tenido potencia para sobrepasar cualquier interpretación anecdótica y hacer pensar a los mexicanos en su propia realidad nacional, en los límites del repertorio ofrecido en sus 18 teatros populares subvencionados, en el silencio cultural de tantas comunidades indígenas. «Quejío», en fin, se ha inscrito en una reflexión teatral, social y política de carácter general, y, por tanto, susceptible de una especial aplicación a la vida mexicana.

En este sentido, varias críticas han sido muy explícitas. Unos, como, por ejemplo, en «El Herald», considerando el estereotipo en que ha caído buena parte del folklore mexicano, se han preguntado si no sería posible rescatar en él ese frescor crítico, popular y vivencial que supone «Quejío» en relación con tantas trivializaciones del canto. Otros, como en «Siempre», situándose en un orden estrictamente teatral, han señalado la verdad de «Quejío» como una lección, tanto frente al tartufismo de muchos directores y empresarios sólo a la caza del éxito como frente a la superficialidad retórica de buena

parte de los actores del país.

Y es el caso que llegar hasta ahí no ha sido fácil. En principio, un grupo que procede de Sevilla y utiliza el canto y el baile como parte de su lenguaje, es equiparado a compañías teatrales españolas, que no sólo no tienen nada que ver con «Quejío», sino que son su antítesis. Ha sido necesario que los críticos de prestigio hayan escrito apasionados comentarios, que el elogio se haya desmadrado, para que, al fin, se abriera paso al hecho de que «Quejío» es un espectáculo crítico y riguroso. Un ejemplo teatral que es forzoso asumir sin los prejuicios que mediatizan tanta aproximación a la cultura española. Al final, los críticos mexicanos han proclamado, dentro de sus premios anuales, a «Quejío» como el mejor espectáculo extranjero del 73.

Yo creo que, por encima de muy aisladas interpretaciones emotivamente anacrónicas, el tono que mejor define la comprensión de «Quejío» en México podría ser el que empleó Rafael López Miarnau, de origen español, primerísimo director mexicano, la noche en que habló sobre la escena del teatro Hidalgo para despedir a «La Cuadra»:

«Dos líneas fundamentales separan dos tipos definitivos de teatro. El teatro como ciencia y el teatro como amor.

«A este segundo tipo siento que pertenece este espectáculo, y que, fiel a sus leyes propias, desde la profundidad sincera de la emotividad de sus elementos, nos hace un llamado muy directo a nuestra sensibilidad, para después, cuando ya estamos entregados, indefensos, sin resabios ni rechazos, hablarnos y decirnos cuanto creen y esperan de la solidaridad humana». ■ **JOSE MONLEON.**

## triumfo RECOMIENDA

### LIBROS

OFICIO DE TINIEBLAS 5, Camilo José Cela. Noguier. AUTOBIOGRAFIA: LA FLECHA EN EL AZUL, A. Koestler. Alianza. EL BENEFactor, Susan Sontag. Lumen. CARTAS, Cesare Pavese. Ed. Esther Benítez. Alianza Tres. HUESOS DE SEPIA, E. Montale. Visor. TRES POETAS CONTEMPORANEOS, Jorge R. Padrón. San Borondon. LOS ROMANCES DE CARANDELL. Libro-disco Videosistema. SOBRE EL NOMBRE Y EL QUIEN DE LOS ESPAÑOLES, Américo Castro. Taurus. INTRODUCCION A UNA SOCIOLOGIA DE LA NOVELA, J. I. Ferreras. Edicusa. DIARIO DE CALIFORNIA, Edgar Morin. Fundamentos. EL LIBRO DEL ELLO, Georg Groddeck. Taurus. LA BURGUESIA CONSERVADORA, M. Martínez Cuadrado. Alianza-Alfaguara. LA POBLACION ESPAÑOLA EN LOS SIGLOS XVIII Y XIX, I. Romero de Solís. Siglo XXI. LAS TEORIAS DE LA RELIGION PRIMITIVA, E. E. Evans Pritchard. Siglo XXI. EL EVOLUCIONISMO, B. Farrington. Libros de Enlace. ENSAYOS SOBRE FILOSOFIA DEL LENGUAJE, Adam Schaff. Ariel. TEXTOS SITUACIONISTAS, Varios. Anagrama. ORSON WELLES, André Bazin. Fernando Torres.

### CINE

#### Madrid

LA MORT EN CE JARDIN y EL Buñuel (California). PRIMA DELLA REVOLUZIONE y LA ESTRATEGIA DEL RAGNO, Bertolucci; LA SALAMANDRA y CHARLES MORT OU VIF, Tanner (Bellas Artes). LA INVITACION, Goretta (Palace). FAMILI LIFE, Loach (Pompeya-Peñalver). MUERTE EN VENECIA, Visconti (Rosales). AL ESTE DEL EDEN, Kazan (Barceló, sesión de noche). LAS AVENTURAS DE JEREMIAH JOHNSON, Pollack (París). CABARET, Fosse (Albéniz). CONFESIONES DE UN COMISARIO, Damiani (San Rafael). EL HALCON Y LA FLECHA, Tourner (Capri-Texas). LOS HERMANOS MARX EN EL OESTE, Buzzell (Lavapiés). LA HUELLA, Mankiewicz (Paz). JOHNNY COGIO SU FUSIL, Trumbo (El Españolito). JUNIOR BONNER, Peckinpah (El Pilar). LUNA DE PAPEL, Bogdanovich (Palafox). MI QUERIDA SENORITA, Armiañán (Sevilla). MIMI METALURGICO HERIDO EN SU HONOR, Wertmüller (Príncipe Pio). UNA NOCHE EN LA OPERA, Marx-Wood (Oraa). POR UN PUÑADO DE DOLARES, Leone (Sevilla). TIEMPOS MODERNOS, Chaplin (Felipe II). TOMA EL DINERO Y CORRE, Allen (Astoria-Salaberry). FILMOTECA NACIONAL: Consultar programación diaria. LOS TRES MOSQUETEROS, Lester (Proyecciones). AVANTI, Wilder (Luchana-Torre de Madrid).

#### Barcelona

FESTIVAL BUSTER KEATON (Ars). PASEO POR EL AMOR Y LA MUERTE, Huston (Publi). LAS SALVAJES EN PUENTE SAN GIL, Ribas (Alexis). EL ATENTADO, Bolseet (Paladium-Roquetas-Trinidad). LAS AVENTURAS DE JEREMIAH JOHNSON, Pollack (Adriano-Spring-Verneda). CABARET, Fosse (Florida). CON FALDAS Y A LO LOCO, Wilder (Oriente). ESPARTACO, Kubrick (Miami). FRENCH CONNECTION, Friedkin (Cristal-Favencia-Marina). FRENESI, Hitchcock (Astor-Barcelona-Marina). LA HUELLA, Mankiewicz (Novedades). EL JUEZ DE LA ORCA, Huston (Lido). UNA NOCHE EN CASABLANCA, Marx-Mayo (Adriano-Spring). ¿QUE ME PASA, DOCTOR?, Bogdanovich (ABC-Delicias-Dorado-Río-Tivoli). TIEMPOS MODERNOS, Chaplin (Bosque-Vergara). LOS TRES MOSQUETEROS, Sidney (Niza). YO VIGILO EL CAMINO, Frankenheimer (Jaime I). FILMOTECA NACIONAL: Consultar programación diaria.

### TEATRO

#### Madrid

CANTA, GALLO ACORRALADO, O'Casey-Marsillach (Comedia). LA COCINA, Wesker-Narros (Goya). LOS ACREDORES, Strindberg (Pequeño Teatro). ALFA-BETA, Whitehead (Valle-Inclán).

#### Barcelona

PROCESO POR LA SOMBRA DE UN BURRO, Durrenmatt-TEI (Poliorama). YERMA, Lorca-García (Victoria). LA BODA DE LOS PEQUENOS BURGUESES, Goliardos (Capsa). LUCES DE BOHEMIA, Valle-Inclán (Español).